



TELECOM



LOS TEMAS DE LAS JORNADAS MUNDIALES DE INTERNET EN TELECOM

El Individuo | [Comercio y empresa](#) | [Movilidad y comunicaciones](#)
[Conocimientos y trabajo](#) | [Comunidad y esfera pública](#) | [Democracia y gobierno](#)

FORO

PROGRAMA

- POL: Cumbre de Política y Reglamentación
 INF: Cumbre de Infraestructura
 INT: Cumbre Interactiva
 DEV: Cumbre de Desarrollo de TELECOM
 COM: Sesiones Combinadas
 WTID: Jornadas Mundiales de Internet en TELECOM
 Búsqueda Sesiones y Oradores Foro

[SERVICIOS DEL FORO](#)
[PÁGINA DE TELECOM](#)

EL INDIVIDUO

Una de las historias más importantes del siglo XX a nivel humano es el impacto de la tecnología de la computación y las comunicaciones en nuestra vida, nuestro trabajo y nuestro tiempo de ocio. No es exagerado afirmar que la condición del individuo en la sociedad ha sufrido una transformación, y que estos cambios deberían intensificarse en el próximo siglo. Nuestra capacidad de interactuar con nuestros familiares y amigos, a distancias cada vez mayores, y para controlar aspectos de nuestra vida que antes estaban dirigidos por poderosas instituciones como los gobiernos, las empresa y los medios de comunicación, ha cambiado nuestras percepciones, expectativas e inquietudes.

Las nuevas tecnologías nos permiten controlar mejor la información que se nos presenta, la manera en que aprendemos, creamos y trabajamos, la elección de las personas con las que trabajamos relaciones, e incluso la forma en que se distribuyen los bienes, la atención de salud y los servicios públicos. Algunas innovaciones futuras, como la nevera "inteligente", que sigue el rastro del consumo de alimentos y transmite una lista electrónica de compras al servicio de repartos a domicilio, ha de liberarnos seguramente de gran parte de nuestras rutinas cotidianas indispensables, y dejarnos la posibilidad, antes inimaginable, de dedicarnos a nuestros pasatiempos o emprender estudios. Los sistemas de entrega de contenido personalizado, integrados en los sistemas globales de comunicaciones a domicilio, que automáticamente distribuyen información a través de diversas plataformas, han de cambiar esencialmente la vida hogareña y familiar; nuestros hogares se convertirán en nodos en la red mundial, e Internet será parte integrante e íntima de nuestra vida pública y privada.

Sin embargo, además de todas estas posibilidades para asumir el control de nuestras vidas, aparecen también muchas inquietudes y temores comprensibles sobre los efectos de esta evolución en nuestras libertades individuales y nuestra vida privada en el futuro. Gigantescas bases de datos comerciales llevan registros de nuestras compras y nuestras finanzas, y venden esta información a cualquiera que esté dispuesto a pagarla. Los gobiernos nos vigilan a través de las bases de datos de los impuestos y la seguridad social, al mismo tiempo que cámaras de la policía registran todo lo que sucede en los lugares públicos, 24 horas por día. Los sitios en la World Wide Web, cada vez más sujetos al escrutinio del gobierno, registran cada página que visualizamos. Las nuevas tecnologías, con todas sus posibilidades de potenciación del individuo, parecen inmiscuirse en nuestra vida privada. Esta intrusión, comprensiblemente, inquieta a muchos. Inevitablemente, la demanda de una restricción de las corrientes de información (el establecimiento de un ámbito de confidencialidad), aumenta y amenaza uno de los pilares de una sociedad libre, el sentido de responsabilidad ante el público.

Así pues, los efectos de las nuevas tecnologías en el individuo no pueden comprenderse o examinarse plenamente aceptando simplemente sin críticas, o rechazando ciegamente la propia tecnología. La primera actitud nos deja poco margen para actuar o para explorar más acabadamente las transformaciones en nuestra vida y alienta a aceptar pasivamente como inevitable cualquier cosa que el cambio tecnológico traiga aparejada. La segunda, no nos deja percibir las posibilidades de transformación que encierran esas tecnologías. Es preciso enfocar la relación entre ambos aspectos, no sólo la manera en que las nuevas tecnologías han transformado al individuo, sino también cómo el individuo cotidianamente configura y utiliza las nuevas tecnologías con arreglo a sus necesidades cotidianas. De esta manera podemos superar la noción socialmente destructiva de que la tecnología amenaza la libertad del individuo, en lugar de entender que el individuo y la tecnología son complejos, diversos y evolucionan continuamente.